

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Declaración pública

Índice AI: MDE 14/013/2004 (Público)

Servicio de Noticias 090/04

14 de abril de 2004

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLMDE140132004>

Irak: los civiles siguen pagando el precio

Amnistía Internacional sigue expresando gran preocupación por el número cada vez más elevado de muertes de civiles. Al parecer, la mitad de las 600 personas que, como mínimo, han perdido la vida en los recientes combates entre las fuerzas de la coalición y los rebeldes en Faluya eran civiles, muchos de ellos mujeres y niños. Miles de personas han huido de la ciudad en busca de seguridad desde que se acordó el alto el fuego.

«Los civiles siguen pagando el precio final. Hay que poner fin a esta tragedia y hacer que los responsables de muertes de civiles respondan de sus actos», ha declarado Amnistía Internacional.

«De los recientes sucesos de Faluya queda patente que las partes del conflicto hacen caso omiso del derecho internacional humanitario. Ahora hace falta una investigación completa, independiente e imparcial», añadió la organización.

Existe el temor de que el alto el fuego no dure mucho y de que la población de Faluya pueda verse atrapada una vez más en los combates y sufrir una crisis humanitaria.

Información general

Los combates de Faluya estallaron el 5 de abril, cuando los marines estadounidenses acordonaron la ciudad y lanzaron una operación militar para intentar detener a los responsables de la muerte, quema y mutilación de cuatro guardias de seguridad privados estadounidenses el 31 de marzo.

Tras varios días de combates, el 11 de abril se acordó un alto el fuego y se iniciaron las negociaciones entre representantes del Consejo de Gobierno iraquí, líderes religiosos y representantes de la ciudad de Faluya.

Miles de residentes de Faluya han huido de la ciudad, muchos de ellos en dirección a Bagdad. En una nota de prensa fechada el 13 de abril, el ACNUR anunció que había facilitado 3.500 mantas, 1.200 colchones, cinco equipos de salud de emergencia (que benefician a más de 50.000 personas) y otros materiales para atender en Bagdad a los desplazados procedentes de Faluya.